

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



Cecilia Alferrina
Biblioteca Universitaria

17



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1976

en estas ideas tan arraigadas en su propia tradición, en sus leyes, en su historia y en su propia experiencia vital, que comenzaron a querer independizarse de su madre patria para incorporarlas en su propia forma de gobierno. Y por ellas continuaron luchando durante muchos años después de la Independencia.

NETTIE LEE BENSON

(Traducción de Alejandro Losada.)

JUAN NEPOMUCENO SEGUÍN, ESPÍA TEJANO
EN LA COMANDANCIA DEL NORESTE DE MÉXICO

RICHARD G. SANTOS
Our Lady of the Lake University,
San Antonio, Tex.

ADVERTENCIAS

1) ESTA PONENCIA ES sólo un breve resumen del libro que está para terminar el que la presenta. El libro se publicará bajo el título de *The Odyssey of Juan N. Seguin - Texian Master Spy*.

2) El espionaje no es una ciencia moderna, no invención contemporánea de la política internacional. El espionaje y los espías han existido desde los primeros anales de la historia universal. Lo que sí es moderno, o contemporáneo, es el admitir que existe el espionaje y que ciertos individuos son o fueron espías. Esta nueva época y actitud comenzó con el presidente estadounidense Dwight David Eisenhower, quien fue el primero en confesar que el piloto Francis Gary Powers (capturado en Rusia hace 15 años) era espía americano. Antes de este incidente, todos los espías tenían que vivir y sufrir en silencio y secreto.

3) Juan Nepomuceno Seguin fue uno de esos espías desconocidos. Fue uno de esos que vivió y murió con su secreto. Fue uno de esos que tuvo que sufrir las consecuencias de su carrera. Durante su vida fue acusado de ser traidor a Texas y México. Finalmente, las acciones del espía Seguin han escapado a la atención de los investigadores e historiadores por cien años.

Lo que sigue es sólo un resumen de la vasta documentación existente sobre la vida y las acciones de Juan Nepomuceno Seguin, quien fue espía tejano en la comandancia del noreste de México.

A. EL EJEMPLO DEL PADRE

Juan Nepomuceno Seguín nació el veintisiete de octubre de 1806, en la Villa de San Fernando de Béjar (hoy San Antonio, Texas). Sus padres fueron don José Erasmo Seguín y doña Josefa Becerra-Sánchez. Sus abuelos fueron don Santiago Seguín (hijo de Bartolomé, hijo de Antonio Guillermo) y doña Guadalupe de la Fuente Fernández.¹

Las familias Seguín, Becerra-Sánchez y Fuentes-Fernández llegaron a Texas con el segundo marqués de San Miguel de Aguayo en 1722. Todos eran procedentes de Saltillo o del marquesado de Aguayo.² El primer Seguín en la frontera, o noreste de la Nueva España, fue don Antonio Guillermo Seguín, quien aparentemente vino al Nuevo Reyno de León con el primer marqués de San Miguel de Aguayo y fue el mayordomo de la hacienda de Santa María de las Parras en 1691.³

Al nacer el niño Juan Nepomuceno ya llevaba en sus venas la rica sangre y herencia de las familias pobladoras de lo que fue el Nuevo Reino de León, las provincias internas de la Nueva España, y las provincias de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y Texas. Fue el amor a la patria chica, la actitud y filosofía de "obedecer y no cumplir" y la política del republicanismismo que se reflejó en el siglo 19 en el separatismo y federalismo del noreste de México que habían de guiar los pasos de aquel niño tejano.

El segundo día de marzo, 1811, Seguín y sus compañeros arrestaron al generalísimo De las Casas y lo reemplazaron con el decano realista Juan Manuel Zambrano. Desde Béjar, la capital tejana, la *junta contra-revolucionaria de Béjar* hizo los arreglos necesarios para rescatar al gobernador Salcedo. A la misma vez, enviaron a Enrique Felipe Neri (alias el barón de Bastrop) a que hiciera los arreglos para la emboscada de las Norias de Baján, que culminó con la aprehensión del padre Hidalgo y el ejército insurgente.

Así como Hidalgo, Allende y Aldama, el capitán Juan Bautista de las Casas fue procesado, ejecutado y descabezado. El proceso y ejecución fue-

¹ Catedral de San Fernando, San Antonio, Texas; archivo parroquial, bautizos, t. IV, 1793-1812, foja 779, Núm. 805.

² SANTOS, Richard C., *The Aguayo Expedition of 1722* (Austin, 1975).

³ CAVAZOS GARZA, Israel, *Cedulario Autobiográfico de Pobladores y Conquistadores de Nuevo León* (Monterrey, 1964), pp. 73-74; Núm. 83, Agustín de Echeverz y Subiza.

ron hechos en Monclova, Coahuila, pero la cabeza del insurgente fue enviada a Béjar donde fue estacada en la Plaza de Armas.⁴

Don Erasmo Seguín fue premiado por Nemecio Salcedo (comandante de las provincias internas) con el grado de *capitán de las milicias urbanas de Texas*, y siguió siendo regidor del Cabildo de Béjar y administrador de correo de Texas.⁵

En junio de 1812, los regidores José Antonio Saucedo y José Erasmo Seguín establecieron la primera escuela pública en Béjar (y automáticamente, en Texas).⁶ Es muy probable que uno de los primeros alumnos fue el niño Juan Nepomuceno Seguín que apenas contaba con los cinco años.

La escuela no existió por mucho tiempo. A sólo dos meses de su fundación la provincia de Texas fue invadida por el Ejército Republicano del Norte. En agosto de 1812, José Bernardo Gutiérrez de Lara y su ejército insurgente tomó la Villa de Nacogdoches y se dirigió al presidio de la bahía del Espíritu Santo (hoy Goliad, Texas). Los insurgentes tomaron el presidio sin incidente, pero fueron inmediatamente sitiados por las fuerzas realistas bajo el mando del gobernador Salcedo.

A comienzos de marzo, 1813, los realistas se retiraron a Béjar. Los insurgentes los siguieron y el 28 de marzo tuvieron un encuentro a las orillas del arroyo Salado en las cercanías de Béjar. Los realistas abandonaron el campo de batalla y huyeron a Béjar.

El primero de abril el gobernador tejano don José María Salcedo y sus asistentes (incluyendo al gobernador don Simón de Herrera, de Nuevo León) se rindieron sin condición a los insurgentes. El Cabildo de Béjar (incluyendo a José Erasmo Seguín) también se rindió. Todos fueron encarcelados en la antigua misión de San Antonio de Valero. A los dos días, los gobernadores Salcedo y Herrera, y otros once oficiales, fueron sacados de sus celdas y llevados al arroyo Salado, donde fueron asesinados a manos frías. Según los rumores y chismes entre la gente de Béjar, el mismo fin les esperaba a los miembros del cabildo.

⁴ Proceso de Juan Bautista de las Casas, 1811, ms. Archivo del Estado de Texas, Ramo Archivo de Nacogdoches (Austin).

⁵ Proceso de José Erasmo Seguín, 1813-1819, ms. Archivo de la Secretaría de Gobierno, Saltillo, Coahuila; legajo Núm. 10, exp. 667.

⁶ Cox, I. J., *Southwest Historical Quarterly*, "Educational Efforts in San Fernando de Béjar", vol. VI, pp. 51-52.

El seis de abril, 1813, José Bernardo Gutiérrez de Lara declaró la provincia de Texas totalmente independiente de "la España europea y todas otras potencias extranjeras". También declaró a Texas como parte íntegra de la República Mexicana que estaba por establecerse.

La formal y escrita declaración de independencia que no dejó dudas de las intenciones de los insurgentes, causó grandes problemas en las filas del ejército republicano. Los voluntarios estadounidenses, y especialmente el agente secreto de los Estados Unidos del Norte, William Shaler, se escandalizaron y se sintieron traicionados. Inmediatamente comenzaron una conspiración contra Gutiérrez de Lara para quitarlo del mando. Le acusaron de asesinato por las muertes de los gobernadores y demandaron una elección pública para el puesto de comandante en jefe del ejército.

Durante la confusión, Gutiérrez de Lara le ofreció a José Erasmo Seguín el puesto de representante insurgente en Nueva Orleans. Seguín aceptó el nombramiento y salió para Luisiana a mediados de mayo, 1813. El antes realista, después hidalguista y luego contra-revolucionario-realista, y ahora republicano, don Erasmo Seguín iba con instrucciones de entrevistarse en Nueva Orleans con el representante de Napoleón, don Pedro Gerard. Al llegar a Natchitoches, Seguín fue entrevistado por William Shaler y su títere (y probablemente doble-agente estadounidense-español) José Álvarez de Toledo. El paquete de documentos que llevaba Seguín fue confiscado por Shaler.

Según Seguín, Shaler le forzó que escribiera varias cartas a ciertos insurgentes y bejareños urgiéndoles que quitasen a Gutiérrez de Lara de su puesto y que lo reemplazasen con Álvarez de Toledo. Por la buena, o por la mala, Seguín cambió lados otra vez y finalmente decidió quedarse en Luisiana y no regresar a Texas.

En julio del mismo año de 1813 el ejército republicano eligió a Álvarez de Toledo al puesto de comandante en jefe y gobernador de Texas. Gutiérrez de Lara abandonó Béjar y se dirigió a Nueva Orleans a entrevistarse con Pedro Gerard y el pirata (también doble-agente estadounidense-español) Jean Lafitte. Durante este mismo período también se dirigía a Béjar el brigadier realista Joaquín de Arredondo.

El 18 de agosto el ejército de Arredondo se enfrentó al ejército republicano a las orillas del río Medina, en las cercanías de Béjar. El ejército insurgente fue destruido y Arredondo se ganó el sobrenombre del "carnicero del Río Medina". Aparte de no tomar prisioneros en el campo de batalla, el bri-

gadier arrestó a unos 800 hombres en Béjar y los fusiló a un promedio de 30 diarios.

Sin querer y sin saber, Arredondo enseñó a uno de sus tenientes, Antonio López de Santa Anna, cómo tratar con rebeldes tejanos.

José Erasmo Seguín regresó a Béjar a fines de octubre, 1813, y muy probablemente a pasar el séptimo cumpleaños de su hijo Juan Nepomuceno. Al llegar a Béjar, Seguín fue arrestado por los realistas. En esa época, en Béjar los insurgentes eran automáticamente procesados y ejecutados, pero no siempre en ese orden.

El proceso de José Erasmo Seguín por infidencia contra la corona comenzó en noviembre de 1813, y terminó en abril de 1819. Seguín fue exonerado de todos los cargos contra su persona y restablecido a sus puestos de capitán de las milicias urbanas y administrador de correo de Texas.⁷

El año siguiente de 1820, Seguín fue electo regidor del Cabildo de Béjar y actuó como alcalde segundo del ayuntamiento. Fue en esta capacidad que Erasmo Seguín y Enrique Felipe Neri (el guía de Baján) recibieron al estadounidense Moses Austin e hicieron los arreglos necesarios para que se entrevistara con el gobernador tejano José María Martínez. Los tres ayudaron a Austin a obtener los trámites y permisos necesarios de Joaquín Arredondo para introducir colonos estadounidenses a Texas. En enero de 1821, Seguín fue el comisionado que recibió a los colonos.⁸

También en 1821, Erasmo Seguín fue miembro de la diputación provincial que respaldó y apoyó el Plan de Iguala y la regencia de Agustín de Iturbide. Al caer el emperador, Enrique Felipe Neri fue electo representante a la diputación provincial de las provincias internas de oriente. Seguín fue nombrado representante de Texas al congreso constituyente de 1823-1824, donde terminó como subalterno a don Miguel Ramos Arizpe, de Coahuila.

Como miembro del congreso constituyente, José Erasmo Seguín llegó a firmar la Constitución de 1824.⁹ Con esa firma hizo su penúltimo cambio político. Once años después, en 1835, Erasmo Seguín volvió a cambiar de bando por última vez, al hacerse rebelde tejanos.

⁷ "Proceso de José Erasmo Seguín."

⁸ WILLIAMS, Amelia C. y BARKER, Eugene C., *Writings of Sam Houston* (Austin, 1938-1943); vol. I, pp. 125-126.

⁹ *Colección de Leyes y Decretos Expedidos por el Congreso General, 1823-1824* (México, 1829), pp. 79-106.

Si es cierto como dice el dicho que "de tal palo salta la astilla", entonces con este breve resumen biográfico de José Erasmo Seguín podemos comprender el carácter de su hijo Juan Nepomuceno. En ese período importantísimo y formativo del niño, en esas edades de cuatro a quince años, Juan Nepomuceno Seguín vio a su padre cambiar bandos políticos repetidas veces sin fracasar.

¿Qué, entonces, podríamos esperar del hijo?

B. JUAN N. SEGUÍN - CAUDILLO TEJANO

A la edad de 27 años, Juan Nepomuceno Seguín fue nombrado y electo a sus primeros dos puestos políticos. Tomó sus puestos en enero de 1834. Fueron el de jefe político del Departamento de Texas, y regidor del Cabildo de Béjar. Inmediatamente fue confrontado con los problemas políticos nacionales y sus repercusiones en el noreste de la República. Los problemas entre los yorquinos y escoceses, el federalismo y centralismo, el deseo franco y vivo de los Estados Unidos del Norte por adquirir Texas, y finalmente, los problemas causados por los apaches y comanches confrontaron al nuevo jefe político.

Siendo bien conocidos como de federalistas, los Seguín (padre e hijo) fueron puestos bajo vigilancia por las fuerzas centralistas acuarteladas en Béjar. Pronto comenzaron los rumores que los centralistas iban a quitar a Juan Seguín de sus puestos.

No obstante la delicadeza de la posición, Juan N. Seguín proclamó una convención para octubre de 1834 en Béjar para discutir la situación política nacional y su impacto en el Departamento de Texas. Los alcaldes y voceros anglosajones de las colonias tejanas decidieron no atender la convención.

La convención del 18 de octubre proclamó el *Plan de Béjar* en el cual fecharon otra convención para el 15 de noviembre. Según el *Plan*, todos los cabildos, ayuntamientos y colonias del Departamento debían elegir y enviar delegados a la convención para establecer un gobierno provisional tejano.¹⁰ Esta vez, las acciones de Juan N. Seguín fueron aprobadas y apoyadas por los colonos anglosajones.¹¹

¹⁰ SEGUÍN, Juan N., *Memoirs* (San Antonio, 1858).

¹¹ BROWN, John Henry, *Life of Henry Smith* (Dallas, 1887), pp. 26-27, 29-30, 44-50, 53-56.

El establecimiento de dos legislaturas en el Estado de Coahuila y Texas (una centralista, la otra federalista; una en Saltillo y la otra en Monclova) hizo fracasar los planes de Juan N. Seguín. Aún más, la intervención del presidente Santa Anna asegurando una elección pública y su promesa de no enviar tropas centralistas al noreste (especialmente a Texas) terminó con todos los hechos de Seguín y los federalistas.¹² El jefe político tejano canceló la convención de noviembre.

El primero de enero, 1835, Juan N. Seguín terminó su período como jefe político y entregó el mando a otro sanantoniano.¹³

Pero el problema, o quizás crisis política, no estaba resuelto. En abril el gobernador del Estado, don Agustín Viesca pidió asistencia para combatir las fuerzas centralistas de Santa Anna. Juan N. Seguín fue nombrado comandante de la guardia civil de Texas e inmediatamente pasó a Monclova. Al regresar a Béjar en junio, Seguín anunció sus intenciones de seguir defendiendo la Constitución de 1824 y seguir combatiendo el centralismo.¹⁴

El dos de septiembre llegó a San Antonio un destacamento de caballería centralista procedente de Monterrey, Nuevo León. En ese mismo día, los colonos anglosajones se comunicaban sobre la situación en Béjar, anotando que los mexicano-tejanos estaban dispuestos a rebelarse contra el centralismo y que los colonos deberían apoyarlos.¹⁵ Para agravar la situación, pronto llegaron a San Antonio noticias de que se acercaba una compañía de infantería centralista, bajo el mando del general Martín Perfecto de Cos.

El dos de octubre de 1835, sucedieron dos cosas notables. Juan N. Seguín reunió a un grupo de mexicano-tejanos en el rancho de su cuñado Salvador Flores. A ese grupo de casi cien hombres les advirtió, Seguín, que pronto estallarían la rebelión contra el centralismo y que ellos deberían prepararse a participar.¹⁶

A la misma vez, el coronel Domingo Ugartechea estaba en la Villa de González tratando de recoger una pieza de artillería prestada a los colonos anglosajones. En lugar de devolver el cañón, los colonos abrieron fuego sobre

¹² J. N. Seguín, *Memoirs*.

¹³ Juan N. Seguín al Ayuntamiento de Béjar, 1º de enero, 1835, ms. Archivo de la Universidad de Texas, Ramo Archivo de Béjar, Austin.

¹⁴ J. N. Seguín, *Memoirs*.

¹⁵ John W. Smith a Thomas J. Chambers, 2 de septiembre, 1835, ms. Archivo de la Universidad de Texas, Colección D. C. Barrett; Austin.

¹⁶ J. N. Seguín, *Memoirs*.

el destacamento centralista. Ugartechea regresó a San Antonio sin bajas y sin la pieza de artillería.

A la semana llegó el general Cos a San Antonio con la infantería centralista. A los dos días, el nueve de octubre, una fuerza de colonos tomó el presidio de Goliad. El día siguiente, Juan N. Seguín y unos 75 mexicano-tejanos se dirigieron a las colonias en busca de Esteban Austin para darse de voluntarios en las filas de los insurgentes.

Los caudillos Austin y Seguín se entrevistaron el 20 de octubre en el histórico Arroyo Salado, en las cercanías de San Antonio. Seguín fue nombrado capitán de caballería en el "Ejército federalista de Texas" y puesto bajo el mando de los coroneles James Bowie y James Fannin.

El capitán Juan N. Seguín participó en las batallas y sitio de Béjar, a fines de 1835. La primera batalla fue la de la misión de la Purísima Concepción, el 26 de octubre. Ésta fue seguida por la batalla del Zacate, el 28 de noviembre, en la cual los tejanos atacaron una partida de arrieros que llevaban zacate para las tropas del general Cos. La tercera y última batalla fue la de la toma de Béjar del primero al nueve de diciembre. La batalla terminó con la capitulación del general Cos quien prometió nunca jamás tomar armas contra la Constitución de 1824.

De enero a febrero, 1836, Juan N. Seguín y sus mexicano-tejanos fueron los ojos y oídos del ejército federalista de Texas. Actuando como guías y espías, ellos fueron los primeros que dieron noticia de la marcha a Texas del ejército de operaciones bajo el mando de Antonio López de Santa Anna. Al llegar el presidente a Béjar, el 23 de febrero, con la brigada de la Vanguardia, Seguín y sus compañeros entraron a la fortaleza del Álamo con los colonos al mando los coroneles William Barret Travis y James Bowie.

El 29 de febrero, 1836, los defensores del Álamo enviaron a Juan N. Seguín y dos de sus compañeros a entrevistarse y pedir auxilio del general Samuel Houston, comandante en jefe del ejército tejano. Houston le ordenó que no regresase al Álamo y que se quedara a su lado patrullando el camino de González a San Antonio.

Por seguir las órdenes de su comandante en jefe, Juan N. Seguín no atendió la convención en *Washington on the Brazos*, donde su nombre fue mencionado tres veces. El dos de marzo la convención expidió su declaración de independencia sin la firma de Juan N. Seguín. Igualmente, bajo órdenes de no regresar al Álamo, Seguín escapó el destino de sus compañeros al caer la fortaleza el seis de marzo.

Houston comenzó su retirada hacia Luisiana al saber de la toma del Álamo. Seguín y unos cuantos mexicano-tejanos fueron asignados a la responsabilidad de cubrir la retirada y recoger familias extraviadas y esclavos fugitivos. Es muy probable que Seguín haya sido el director de las emboscadas guerrillistas que tanto lamentaron el general Vicente Filisola y los coroneles Joaquín de la Peña y José Sánchez Navarro. También es muy probable que halla sido Seguín el que quemó las villas de San Felipe de Austin y Harrisburg. Esto siempre se le ha atribuido a Santa Anna, pero las villas ya estaban destruidas cuando llegó el ejército de operaciones.

Seguín y su compañía de mexicano-tejanos participaron después en la batalla de San Jacinto el 19 de abril, 1836. En este encuentro un grupo de anglosajones habían capturado a cuatro mujeres y un soldado que estaban para asesinar. Seguín se interpuso y les salvó la vida. El capitán Seguín también fue el que arrestó a los oficiales mexicanos y encontró el dinero que cargaba la brigada de la Vanguardia.¹⁷

Inmediatamente después de la captura de Santa Anna, Seguín y otro oficial tejanos tuvieron que actuar como mensajeros entre Houston y los generales Pedro Ampudia y Filisola. Seguín tuvo que seguir después al ejército mexicano en su retirada a Matamoros. Habiendo terminado con esta tarea, Seguín regresó a San Antonio, donde asistió al general Andrade con el hospital y los heridos mexicanos. También a este oficial tuvo que escoltarlo a Texas.

A fines de mayo, habiendo terminado con todas sus tareas a la retaguardia del ejército mexicano, Seguín fue graduado como coronel de infantería del ejército de la República de Texas. Su primer actividad fue la de restablecer el orden en Béjar y toda esa área desde San Antonio hasta el Río Grande (Bravo).¹⁸

El 27 de febrero, 1837, el coronel Juan N. Seguín hizo los honores fúnebres a los muertos de la batalla del Álamo. Como ambos, tejanos y mexicanos, habían sido quemados juntos; Seguín recogió "fracciones de los restos" y los enterró en la parroquia de San Fernando (hoy catedral).¹⁹

En diciembre de 1837, el coronel Seguín fue electo senador al Segundo

¹⁷ SANTOS, Richard G., *Santa Anna's Campaign Against Texas, 1835-1836* (Waco, 1968).

¹⁸ J. N. Seguín, *Memoirs*.

¹⁹ Juan N. Seguín al general Sidney Johnston, 13 de marzo, 1837, ms. Biblioteca de la Universidad de Tulane, Colección Mrs. Mason Barret, Nueva Orleans.

Congreso de la República de Texas. No tomó su puesto hasta el 15 de mayo, 1838, durante el Tercer Congreso.²⁰

En mayo de 1839, Antonio Canales apareció en San Antonio buscando voluntarios para la causa federalista en el noreste. El coronel-senador Juan N. Seguín inmediatamente reclutó tres compañías de voluntarios y pasó brevemente a pelear bajo las órdenes de Canales.

Un mes más tarde, sin embargo, ya había cambiado de bando y ahora quería reconquistar Texas. Seguín regresó a San Antonio y llegó a tiempo para pelear con los comanches que asaltaban la ciudad. Siguiendo estos breves encuentros advertimos que regresó a Austin a participar en el cuarto congreso de la República.²¹

El general Canales volvió a cambiar de opinión y en octubre de 1840, Juan N. Seguín renunció su puesto de senador para enlistarse en las filas federalistas del noreste. El coronel reclutó 213 mexicano-tejanos y 93 anglosajones que entregó a Canales. El caudillo Canales hizo la paz con el general Mariano Arista en noviembre y otra vez anunció sus intenciones de reconquistar Texas. Seguín y sus voluntarios regresaron otra vez a San Antonio.²²

El gobierno de Texas ignoró el informe de Seguín sobre las intenciones de Arista y Canales. En cambio, la gente de San Antonio le eligió presidente municipal, dándole la responsabilidad de protegerlos y defenderlos.

Nada ocurrió por seis meses. Pero en junio de 1841 llegó el doctor Rafael Uribe, procedente de Guerrero, Coahuila, pidiendo entrevistarse con Juan N. Seguín y el presidente de Texas. Según los informes, el doctor Uribe venía en busca de voluntarios y recursos para continuar la rebelión federalista en el noreste. Seguín le llevó a Austin a entrevistarse con el presidente Lamar.

Éste envió dos comisionados (Cornelius Van Ness y C. D. Morris) a entrevistarse con el general Mariano Arista por conducto del doctor Uribe. Al llevar a Guerrero, Coahuila, los comisionados se encontraron con Juan N. Seguín. Preguntándole qué hacía en la frontera, les contestó que andaba en una comisión secreta por parte del gobierno tejano. El general Arista,

²⁰ J. N. Seguín, *Memoirs*.

²¹ GULICK, C. A., et al, *The Papers of Mirabeau Buonaparte Lamar* (Austin, 1921-1927); pp. 70-71.

²² *Sentinel* (periódico), 10 octubre, 1840; Austin, *Telegraph and Texas Register* (periódico), 1 noviembre, 1840; Houston.

dándose cuenta de la confusión, negó el paso a los comisionados. Por su parte, Seguín siguió en Guerrero haciéndose pasar como comerciante contrabandista con su nuevo compañero el doctor Uribe.²³

Seguín regresó a San Antonio en septiembre del '41 y siguió su mando de presidente municipal. En diciembre fue reelecto a la presidencia para 1842. Durante este período siguió dando informes sobre las intenciones del ejército de operaciones del norte para reconquistar Texas. El cinco de marzo de 1842, Juan Seguín salió para su rancho a "atender a sus quehaceres". El día siguiente entró a San Antonio una compañía mexicana bajo el mando del general Rafael Vázquez. El general regresó a la frontera el día siguiente, pero no sin antes de informar a la gente de San Antonio que Juan N. Seguín era espía mexicano.

Al darse cuenta del informe del general Vázquez, un grupo de anglosajones salió en busca de Juan N. Seguín. El presidente tejano intervino y por corto tiempo le dejaron en paz. La terquedad de los anglosajones aumentó y el 18 de abril, 1842, Juan N. Seguín renunció la presidencia municipal y se huyó a Laredo donde según él, fue arrestado por orden de Mariano Arista.²⁴

Curiosamente, el seis de julio, 1842, Samuel Houston le escribió a don Erasmo Seguín pidiéndole no se mortificara por su hijo. Houston le aseguró que todo estaba bien, y que él nunca sospecharía de la fidelidad de Juan N. Seguín.²⁵

C. UN ESPÍA TEJANO EN LA COMANDANCIA DEL NORESTE

Juan Nepomuceno Seguín regresó a San Antonio en agosto de 1842. Esta vez regresó como comandante de *los defensores de Béjar*. El grupo consistía de voluntarios mexicano-tejanos que curiosamente habían servido bajo las órdenes de Seguín durante la rebelión de Texas. ¡Los de este mismo grupo ahora actuaban como guías y espías de la Segunda División del Norte, bajo el mando del general Adrián Woll!

El 11 de septiembre, 1842, la segunda división tomó la ciudad de San

²³ *Diplomatic Correspondence of the Republic of Texas* (Washington, D. C., 1907-1908), p. 768. J. N. Seguín, *Memoirs*

²⁴ J. N. Seguín, *Memoirs*.

²⁵ *Writings of Sam Houston*, vol. IV, p. 125.

Antonio, Texas. El general Woll inmediatamente envió a Seguín y los defensores de Béjar a que reconocieran las áreas circunvecinas, para asegurar que no había fuerzas tejanas. Seguín y *los defensores* regresaron el día 17 diciendo que no había tejanos en toda la área. ¡El día siguiente apareció una fuerza de 1,500 tejanos!

La segunda batalla del Arroyo Salado ocurrió el 13 de septiembre. Seguín y *los defensores* no tomaron parte en la acción. El día siguiente, habiendo batido a los tejanos, el general Woll comenzó su retirada hacia el Río Grande. Seguín y los defensores iban a la vanguardia con unas 150 familias mexicano-tejanas que habían decidido mudarse a Coahuila.

La Segunda División del Norte regresó a la frontera sin novedad. El 4 de enero de 1843, los oficiales y participantes de la toma de San Antonio y batalla del Arroyo Salado fueron premiados con graduaciones, medallas, y honores militares. Juan Nepomuceno Seguín recibió la Cruz de Honor.²⁶

Del 1843 al 1845, Juan N. Seguín y los defensores de Béjar, ahora conocidos como el *Segundo Escuadrón de Auxiliares*, patrullaron la frontera desde Saltillo-Monclova-Guerrero a Laredo. Curiosamente, el periódico *Northern Standard* de Clarksville, Texas, reportó el 10 de febrero, 1844, que "el famoso espía Juan N. Seguín" preparaba su regreso a Texas y que lo haría oportunamente.²⁷ Desgraciadamente, el periódico no indicó por cuál gobierno espiaba Seguín.

El 24 de julio, 1845, Juan N. Seguín le envió un informe al presidente tejano Anson Jones informándole que México estaba dispuesto a reconocer la independencia de Texas, con tal de que no se uniera a los Estados Unidos del Norte y también por evitar otra guerra.²⁸ Ya para 1845, Seguín causaba más problemas en la frontera que los propios tejanos. En octubre de ese año, el general Arista le ordenó al general Rafael Vázquez que investigara las acciones de Seguín y el Cuarto Escuadrón de Auxiliares. Según el informe, los alcaldes de Saltillo, Monclova y Río Grande protestaban por las visitas del escuadrón. En cada visita había disturbios entre la gente.²⁹ Antes de comenzar la investigación estalló la invasión americana del territorio nacional.

²⁶ *Expedición Hecha a Texas por el General Adrián Woll* (Monterrey, Nuevo León, 1842).

²⁷ *Northern Standard* (periódico) 10 febrero, 1844; Clarksville, Texas.

²⁸ JONES, Anson, *...History of Texas* (Nueva York, 1859), pp. 482-483.

²⁹ Mariano Arista a Rafael Vázquez, 31 octubre, 1845, ms. Archivo de la Secretaría de Gobierno, Saltillo, Coahuila; legajo 38 (1845), exp. 1472.

En junio de 1846, Seguín estaba en Laredo con su escuadrón cuando el general Francisco Mejía le ordenó que atacara la vanguardia del ejército americano que pasaba de Matamoros rumbo a Monterrey. A la vez, Antonio Canales recibió orden de atacar la retaguardia de los americanos.³⁰ Aparentemente ninguno de los dos llevó a cabo la orden porque los informes y crónicas del ejército estadounidense no mencionan ningún asalto. No obstante la falta a las órdenes del general Mejía, Seguín estuvo en Mier y Camargo pocos días antes de la llegada del ejército americano a esos lugares.³¹

La participación de Juan Nepomuceno Seguín en la guerra entre México y los Estados Unidos del Norte se conoce en sólo tres datos. Primero, estuvo en el sitio de Monterrey bajo el mando del general Pedro Ampudia del 16 de septiembre al 2 de octubre de 1846. Segundo, asistió en la batalla de la Angostura (Buena Vista) con el general Santa Anna el 22 y 23 de febrero, 1847. Tercero, concurrió a la batalla de Padierna (Contreras) ante la ciudad de México con el general Valencia.³²

Ya para el 23 de febrero, 1849, Juan N. Seguín estaba en Guerrero, Coahuila, donde se entrevistó con el representante de los Estados Unidos del Norte.³³ El 17 de abril, Seguín escribió desde Saltillo a Samuel Houston avisándole que quería regresar a Texas.³⁴

Hasta esta fecha en 1849, Juan N. Seguín seguía siendo considerado espía mexicano y traidor a Texas por un gran número de anglosajones.

El supuesto *traidor tejano*, el 12 de julio de 1849, recibió 17 labores de tierra del Estado de Texas por sus "*servicios a Texas como héroe y patriota*".³⁵ Retirado de la vida político-militar, no apareció hasta el 16 de agosto de 1852, cuando fue electo juez de paz del Condado de Béjar. A los dos años (1854) fue reelecto juez de paz y actuó como juez de elección para establecer el distrito escolar de San Antonio.³⁶

³⁰ Francisco Mejía al Gobernador de Nuevo León, 11 junio, 1846, ms. Archivo General del Estado de Nuevo León, Ramo Militar, caja 34-A, exp. 4, 1846 (2).

³¹ General Taylor a Adjutante General, 10 agosto, 1846, *Hoc. Doc. 60 - 30th Congress, First Session*; p. 408.

³² Exp. de Juan N. Seguín, ms. Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional; Ramo de Cancelados.

³³ *Lamar Papers*, vol. IV, pt. 1; pp. 193-194.

³⁴ Juan N. Seguín a Sam Houston, 17 abril, 1849, ms. Archivo del Estado de Texas, Colección Andrew Jackson, Houston.

³⁵ State of Texas to Juan N. Seguín, mss., 12 julio, 1849; Archivo del Condado de Béjar, Ramo de Tierras; H-1, pp. 244-245.

³⁶ Election Returns, mss. 16 agosto, 1852, Archivo del Estado de Texas, Records

En 1855, Juan Nepomuceno Seguín fue uno de los fundadores del Partido Demócrata del Condado de Béjar. Fue candidato a la vice-presidencia del partido del condado, pero perdió la elección. Como recompensa fue nombrado a la mesa directiva del partido. Ese mismo año fue reelecto juez de paz.³⁷

También en ese año de 1855, Henderson Yoakum publicó su *History of Texas* donde por primera vez se acusa a Juan N. Seguín ser traidor a Texas.³⁸ La acusación no llevó documentación alguna y parece haber sido parte de la nueva intriga de Houston.

Al comenzar el año de 1841 (cuando curiosamente comenzó Juan N. Seguín sus viajes a la frontera), Houston había proclamado sus intenciones de apoderarse del norte de México (o bien sea, las antiguas provincias internas). Habiendo fracasado en ese tiempo, esperó hasta el 16 de febrero de 1858, cuando como senador del congreso de los Estados Unidos del Norte introdujo una resolución para establecer un protectorado militar sobre México y Centroamérica. Ya tenía Houston dos años con esta campaña conocida públicamente como el "Lone Star Club" (Club de la Estrella Solitaria).³⁹

Quizás no tanto por coincidencia, el 12 de junio de 1858 le escribió Juan N. Seguín a don Santiago Vidaurri en Monterrey, ofreciéndose de voluntario para proteger la Constitución mexicana. Vidaurri le contestó el 18 de julio agradeciéndole el esfuerzo, pero le pidió esperarse cuando le llamase. Seguín no esperó y viajó a Monterrey adonde llegó el 24 de septiembre. Vidaurri le hizo regresar a Texas con una comisión secreta dirigida al gobernador tejano Samuel Houston. Seguín le escribió a Vidaurri el dos de marzo de 1859, diciéndole que no había podido comunicarse con Houston. El 23 del mismo, le volvió a escribir a Vidaurri diciéndole que se había entrevistado con el jefe de la corte suprema de Texas y que pensaban los tejanos que la situación en el noreste era muy delicada para intervenir con asistencia o apoyo. El 3 de abril volvió a escribir Seguín a Vidaurri diciéndole que los Estados Unidos del Norte no querían intervenir en los asuntos internos de México. En la misma carta le pidió Seguín a Vidaurri que no revelara el cargo que llevaba el tejano porque temía de su vida. La última carta

of the Secretary of State (Austin). Minutes of Commissioners Court, ms. 30 octubre, 1854; Archivo del Condado de Béjar (San Antonio).

³⁷ *El Bejareño* (periódico), 20 julio, 1855.

³⁸ YOAKUM, Henderson, *History of Texas* (Nueva York, 1855), vol. II, pp. 365-366.

³⁹ FRIEND, Lorena, *Sam Houston* (Austin, 1954), pp. 139-140, 256-258, 298-299.

de Seguín a Vidaurri fue la del dos de julio, cuando llegó el tejano a Monterrey y se afilió como voluntario en el ejército del general Zuazua.⁴⁰

Seguín no duró mucho tiempo en Nuevo León. Aparentemente regresó a Texas con otra comisión de Vidaurri, o de Houston. Ya para el 13 de julio de 1860 estaba en su rancho, en el condado de Wilson, en las cercanías del pueblo de Floresville.⁴¹

Los problemas internos de ambos, México y los Estados Unidos del Norte, se aumentaron a fines de 1860 y comienzos del 61. En México, la intervención francesa causó una larga y penosísima guerra. En los Estados Unidos, la posibilidad de una guerra civil se aproximaba diariamente. Al fin estalló la guerra civil americana y el gobernador de Texas, Samuel Houston se negó a hacerse partidario de los confederados del sur. El 16 de marzo de 1861, la legislatura tejana quitó a Houston de gobernador. Inmediatamente comenzaron los rumores que Houston pasaría a México a establecer su *República de la Estrella Solitaria*.⁴²

El 17 de abril, 1861, Santiago Vidaurri escribió a Benito Juárez avisándole que había recibido una petición de Houston pidiendo asilo.⁴³ Al momento no se conoce la respuesta de Juárez, pero Houston no pasó a México. El que sí pasó a México fue Juan N. Seguín. Años más tarde describió esta estancia diciendo:

"hizo la guerra de la Reforma, o de tres años, mandando en jefe el 2º Regimiento de Nuevo León de que era jefe nato, y el 1º de Monclova a las órdenes de los grales Zaragoza, Zuazua, Santos Degollado, Escobedo, y Miguel Blanco. Durante la intervención francesa mandaba el Batallón Libertad que se organizó en la capital..."⁴⁴

Ya para el 1868 todo había cambiado en la vida de Juan Nepomuceno Seguín. La intervención francesa había terminado y Benito Juárez había sido reelecto a la presidencia a fines de 1867. El sobrino de Seguín, don Ignacio Zaragoza había muerto el 8 de septiembre de 1862. Samuel Houston tam-

⁴⁰ Coronel Juan N. Seguín, mss. Archivo General del Estado de Nuevo León, Correspondencia de don Santiago Vidaurri, 1ª sección, caja 23, exp. 388.

⁴¹ Census of the Free Inhabitants of Wilson, ms. 13 julio, 1860; Archivo del Estado de Texas (Austin).

⁴² FRIEND, *Sam Houston*.

⁴³ ROEL, Santiago, *Correspondencia Particular de Don Santiago Vidaurri* (Monterrey, N. L., 1946), p. 54.

⁴⁴ Exp. de Juan N. Seguín, Arch. de la Defensa Nacional.

bién había muerto el 26 de julio de 1863. Don Santiago Vidaurri y los generales Zuazua y Santos Degollado también habían muerto. Y finalmente, la guerra civil de los Estados Unidos del Norte había terminado en 1865.

Juan N. Seguín regresó a su rancho en el condado de Wilson, Texas. Todo había cambiado en Texas también. Los norteros, los yanquis, controlaban los estados del sur. Ellos nombraban a los encargados de todos los puestos políticos, desde los municipales hasta los estatales. Ningún veterano o ex oficial de la Confederación del Sur podía ser electo o nombrado a un puesto político o militar.

El 30 de agosto de 1869, Juan N. Seguín fue nombrado juez del condado de Wilson, Texas, por el gobierno yanqui de Texas. Actuó como juez del condado por unos cinco o seis meses.⁴⁵ Pero el viejo caudillo no estaba para retirarse a la vida privada.

El 8 de noviembre de 1871, Porfirio Díaz proclamó el *Plan de la Noria*. Juan Nepomuceno Seguín a la edad de 65 años se enlistó en las filas insurgentes, esta vez a pelear contra Juárez.⁴⁶ La rebelión terminó con la muerte del presidente Juárez en marzo de 1872. Seguín regresó a Texas.

A la edad de 67 años, el 14 de octubre de 1874, el Estado de Texas otorgó a Juan Nepomuceno Seguín una pensión de 250 dólares mensuales por ser héroe y patriota, y por sus servicios prestados a Texas durante la rebelión de 1835 y 1836.⁴⁷ Aquí francamente terminó la vida político-militar del viejo caudillo.

En 1883, Juan N. Seguín pasó a vivir con su hijo don Santiago Seguín en Nuevo Laredo, Tamaulipas donde era presidente municipal. Desgraciadamente, el tres de julio, 1884, don Santiago fue arrestado por orden del juez del distrito de Tamaulipas. Según los informes de los periódicos, se le acusaba de robo de los fondos municipales.⁴⁸

Los últimos seis años en la vida de Juan Nepomuceno Seguín fueron penosísimos. Los tejanos le habían olvidado y muchos aun le consideraban traidor a Texas. A la vez, el gobierno mexicano bajo Díaz no le veía con

⁴⁵ Minutes of Commissioners Court of Wilson County, Book A, p. 112, "Police Court", ms. 30 agosto, 1869; Archivo del Condado de Wilson, Texas (Floresville, Texas).

⁴⁶ Exp. de Juan N. Seguín, Arch. de la Defensa Nacional.

⁴⁷ Archivo del Estado de Texas, 2 a 13 octubre, 1874, mss. Ramo "Comptroller of Public Accounts - Pension Division; Juan N. Seguín" (Austin).

⁴⁸ *Dallas Herald* (periódico), 3 julio, 1884 (Dallas).

gran admiración. El 16 de marzo de 1887, Seguín pidió una pensión de la Secretaría de Guerra y Marina por sus servicios prestados a la República de México. La Secretaría le contestó el 5 de abril del mismo año negándole la pensión, avisándole que no había documentación de sus servicios a la nación.⁴⁹

Pobre, pero rodeado de nietos y bisnietos, murió Juan Nepomuceno Seguín en Nuevo Laredo, Tamaulipas, el 27 de agosto de 1890.⁵⁰ Fue enterrado en el camposanto municipal de Nuevo Laredo, pero recientemente sus restos han sido llevados a Seguín, Texas, donde habrán de reposar nuevamente para darle sus últimos honores como héroe y patriota de Texas.

POSTDATA

Como investigador e historiador, no emito juicio alguno sobre las acciones, actitudes o vida de Juan Nepomuceno Seguín. Mi tarea es la de presentar la documentación tal como existe. Sí confieso que tengo la tentación de describir la vida de Seguín como la de un rebelde en busca del campo de batalla. Pero quizás la vida de Seguín fue la de un ciudadano fronterizo que vivió la angustia y agonía del siglo XIX y llegó a ver su patria chica (las provincias y estados de oriente) atormentada por la política internacional.

⁴⁹ Exp. de Juan N. Seguín, Arch. de la Defensa Nacional.

⁵⁰ Juan N. Seguín, 27 agosto, 1890; Oficina del Registro Civil, Libro de Defunciones, Núm. Uno, Año de 1890, foja 82, Núm. 131; Nuevo Laredo, Tamaulipas.